

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

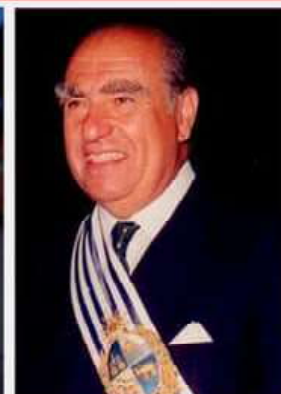
EDICION | 560

Lunes 21 de setiembre de 2020

El desafío existencial. Julio María Sanguinetti



184
AÑOS DIVISA



La opción en estas elecciones
«municipales» **es sembrar
de batllismo el país**

Por un Alcalde batllista. Entrevista a Lole Hierro

Midiendo la pobreza (I)
Pobres de espíritu
Ricardo J. Lombardo

Midiendo la pobreza (II)
Despolitizar la pobreza
Hugo Fernández Fanningold

2
Discurso desentonado
César García Acosta

3
De hierro
Guzmán Ifrán

3
Atroncherados
Ricardo Acosta

4/5
Entrevista a Lole Hierro
6/7
Memoria sin tapaboca
Hugo Machín Fajardo

8
Figari: la educación y el mundo del trabajo
Miguel Lagrotta

9
Máscaras y sociedades en Colombia
Claudio Rama

10
Treinta años ... tiempo de jubilación
Lorenzo Aguirre

11
Responsabilidad dirigencial
Alvaro Vero

11
Evaluar aprendizajes en épocas de pandemia
Marcelo Gioscia

12
Pobres de espíritu
Ricardo J. Lombardo

13
Despolitizar la pobreza
Hugo Fernández Faingold

14
Todos somos batllistas
Daniel Manduré

15
Discrepando con el Gobierno:
Confusión en la responsabilidad
Zósimo Nogueira

16
El desafío existencial
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686 125 **Registro MEC N°**
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Discurso desentonado

Quizá por la emergencia sanitaria o por la reiterada concurrencia del Presidente de la República a la Rural del Prado, el contenido del discurso del presidente de la Asociación Rural del Uruguay (ARU), Gabriel Capurro, desentonó.

Sus dichos deberían ser severamente mirados y cuestionados más desde adentro de la coalición multicolor que desde el opositor Frente Amplio. La ARU hablo, el Presidente escuchó y cuando habló dijo entender a un «campo» que no definió ni como productor, industrial, trabajador, generador o destinatario muchos de una asistencia que las masas sociales del Uruguay aceptaron como parte de reglas de juegos que se perpetuaron, por ejemplo en los directorios del Banco de la República, cada vez que se hizo necesaria una asistencia al sector.

Resulta clarísimo que el actual Gobierno es una coalición de corte parlamentario y que el Partido Nacional es un integrante más de este conglomerado. La muy singular particularidad de que el Presidente sea de su partido, más que otorgarle a los blancos más poder, los obliga a una prudencia que debería ser además de respetuosa -para con las diferencias ideológicas-, silenciosa. Dicho esto no queda más que reivindicar que aquellos que entendemos a la socialdemocracia, y al rol del Estado, como los instrumentos centrales para el desarrollo y la equidad en un «país modelo», como puede serlo Uruguay, debemos discrepar y advertir que el país transita en paz mucho más por el virtuoso silencio de las masas, que por la comprensión de aquellos que ostentan el poder económico. Hay que evitar que «crezca desde el pie» una revolución temprana tan innecesaria como injusta. Dejemos eso para la historia de los años sesenta. Hoy hay que poner mucho silencio ante las decenas de miles de trabajadores que están en el seguro de paro, con otras tantas despedidas y muchas más entrando en una pobreza relativa de la cual les será muy difícil salir. Debemos imponernos por disciplina partidaria no mirar para el costado ante declaraciones tan desentonadas.

Pero el presidente de la ARU fue enfático en su discurso ante el Gobierno al decir que desde «el punto de vista político la desigualdad de ingresos es más fácil de atacar que la pobreza, más rápida de lograr resultados y también es más popular, el problema es que si no se actúa con equilibrio en las políticas impositivas que se implementan se puede caer fácilmente en el populismo, desestimulando al que arriesga, al

que invierte, al que más se esfuerza y genera riqueza y perpetuando la pobreza y su dependencia del Estado cuando las prestaciones sociales se dan en dinero efectivo y sin contrapartida».

Insistiendo en su discurso ideologizado, Capurro recordó que la carga impositiva en Uruguay llega a 35% del Producto Bruto Interno y es de las más altas de América Latina, «sin considerar los impuestos encubiertos en las tarifas públicas». Además, afirmó que, a excepción de las telecomunicaciones, la economía uruguaya está estancada hace cinco años, «la inversión ha caído, también el empleo, muchos sectores de la economía están en recesión y muchas empresas corren el riesgo de quebrar». Aseguró que un aumento de impuestos «incidiría negativamente en todos estos indicadores, por lo que buscar atenuar la desigualdad y la pobreza por este



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com

camino podría tener el efecto inverso. Apoyamos -dijo- en ese sentido la política del gobierno de no crear ni aumentar impuestos y poner el énfasis en la austeridad y en la baja del gasto». Capurro dijo que esta es la primera vez que se hace un ajuste fiscal sin aumentar impuestos o crear nuevos, haciendo el ajuste en el Estado y no trasladando los costos a los sectores privados de la economía, «como ha sido tradicional en el pasado».

Finalmente, como sentencia de su discurso político, Gabriel Capurro expresó: «Aunque todos podemos estar de acuerdo en que la desigualdad extrema no es deseable, la realidad es que la desigualdad de ingresos va a existir siempre por la propia naturaleza humana, y es justo que así sea. Las personas somos todas distintas, tenemos objetivos de vida diferentes, actitudes y aptitudes diferentes, y actuamos y trabajamos en consecuencia. Las diferencias existen y van a existir siempre entre las personas, y por lo tanto en los ingresos, que no pueden ni deben ser iguales». En el Uruguay de hoy, y así lo aseguran los economistas, la línea de la indigencia son 3 dólares por día y la línea de la pobreza 12 dólares por día en Montevideo, mientras que en el Interior Rural es de 2,70 y 5,30

respectivamente. Pero el barrio está en problemas. Y Uruguay no es ajeno a su barrio, el que por cierto está bajo en un peligro crítico: en Argentina por ejemplo, en 2019 y con 41 millones de habitantes, el Estado pagó 21,4 millones de beneficios entre jubilaciones, asignaciones familiares, y diversos planes sociales. Para este año, por la pandemia y la cuarentena, se pagarán más de 33 millones de beneficios a 27 millones de personas. Son cerca de 27 millones entre jubilados, pensionistas y beneficiarios de distintos planes sociales y asignaciones familiares. En 2008 eran 12,7 millones. 6 de cada 10 argentinos recibe un cheque del Gobierno.

En Uruguay con algo más de 3,5 millones de habitantes resulta un agravio cruel generar incertidumbre a sus mercados, hablando de impuestos que no aumentaron o que los más perjudicados por la pandemia son los que tienen los medios de producción y no los trabajadores. Hay que advertirle a los ruralistas que seguimos en un burbuja que puede romperse en cualquier momento.

A nadie escapa que el Frente Amplio ocultó bajo la alfombra una crisis con la que convivió durante los 15 años de sus Gobiernos. Todos sabemos que infló al Estado con 50 mil funcionarios, que hizo trepar el déficit fiscal al 4,5% del PIB, que endeudó al país con proyectos fracasados como el Fondes, Pluna, Alas Uruguay, o Envidrio. Que despilfarró en Ancap y su regasificadora casi el equivalente a lo hasta ahora invertido para paliar las necesidades funcionales del Mides en canastas alimenticias, generando al mismo tiempo que se acelere el necesario proceso de reforma de la seguridad social por haber provocado con medidas de como en el año 2008, que las jubilaciones se siguieran dando mediante la sola declaración del interesado.

Sinceramente hablar de pobreza, impuestos y justicia social por parte del presidente de la Asociación Rural, es lisa y llanamente una imprudencia que oficia de cachetada para los que menos tienen, incluso para un Gobierno que intenta -desde que asumió- sortear la crisis de una pandemia que lo alejó de lo racional para trabajar por un país en caída. Lo que le faltó decir al Presidente de la ARU, y debe considerarlo, es que en un país con un Estado achicado sólo se abrirá una brecha tan inconcebible como inadmisibles.



Guzmán IFRÁN
Contador. Docente.
Coordinador de Descentralización en la Opp

De Hierro

Recuerdo cuando comencé a militar políticamente. Corría el año 2007, y mi aproximación al quehacer político representó una inmersión completa y total en un nuevo mundo. Un mundo que amé al instante y abracé como si hubiese nacido en él; pues me resultó curiosamente natural. Pero no así algunas de sus lógicas y códigos. Dentro del pintoresco y vaya si generoso mundillo político, ciertos apellidos pesan y, en general, mucho más de lo que deberían. De hecho, es el único mérito de tantos para hacerse con cargos públicos y posiciones de responsabilidad. Los motivos de lo anterior son variados. Los hay quienes heredan estructuras políticas erigidas por sus ancestros que, ahora a su servicio, resta sólo mantenerlas andando para evitar así su disolución; y claro está, hacerse a la postre con sus frutos. Otros, en cambio, simplemente continúan facturando la enorme y real valía de algún familiar directo, se encuentre este último vivo o muerto. Cómo si la sola transmisión del apellido implicase, también, la de los principios, la capacidad y la ética del trabajo de quién lo hiciera originalmente prestigioso. En todos esos sentidos, los Hierro son una destacable y encomiable excepción.

Desconozco, a decir verdad, los antecedentes familiares del linaje Hierro previos al memorable Luis Hierro Gambardella. Lo cierto, es que ese prohombre del Partido Colorado que supiera ser Diputado en tres períodos, Senador de la República y Ministro de Estado, dejaría tras su paso a la inmortalidad un legado mucho más valioso que una estructura política o, incluso, que su propia y memorable actuación parlamentaria. Me refiero específicamente a su descendencia directa. Por lo pronto, a los que tengo el gusto y el agrado personal de conocer, y de los únicos que puedo hablar con propiedad; me refiero a Luis Hierro López y Luis Hierro Freigedo. Más allá de las credenciales intelectuales y políticas de ambos -diferentes y complementarias, por cierto-, e impulsados por una misma y evidente pasión, la del servicio público, un lugar común es recurrente cuando se escucha hablar indistintamente de cualquiera de los Hierro: son buena gente. Claro que, según la trascendencia otorgada por cada cual a dicha característica, ello puede representar algo de mayor o menor relevancia. Para algunos, dentro de los que me encuentro, eso no vale mucho; vale todo. Más allá de ser Lole (como se conoce popularmente a Luis Hierro Freigedo) un brillante y contumaz

Sociólogo, de dilatada militancia política y probado compromiso para con la causa republicana, y su padre, Luis Hierro López, un político de primerísimo nivel que alcanzara nada menos que la propia Vicepresidencia del Uruguay, los Hierro son, antes que nada, buena gente. Es por eso que entre tanto más, en las próximas elecciones municipales de Montevideo apoyo convencida y orgullosamente a Lole para que sea el próximo Alcalde del Municipio B (con la lista 12-B).

No obstante, ser buena gente es garantía de mucho, ciertamente, pero ello no incluye ser buen gobernante. Tener madera y potencial para ser un excelente Alcalde implica, entre otras cosas, capacidad y constancia. La primera, y diría que por fortuna, la tienen muchos de los aspirantes al cargo. La segunda, en cambio, únicamente Lole. En Montevideo en particular, los candidatos a Alcalde son en su inmensa mayoría un invento a contrarreloj. Personas bien intencionadas que una vez finalizado el ciclo electoral nacional, se brindan por ánimo propio o impulso ajeno a una candidatura de ocasión. En esto también, Lole Hierro se vuelve a posicionar como un caso de excepción. Pues doy fe y testimonio, y como yo tantos, que Lole Hierro ha estado los últimos cinco años trabajando de forma activa, pujante e ininterrumpida por su amado Municipio B, y su gente. En definitiva, por los suyos. De ahí, que su candidatura no es producto de una coyuntura electoral. Mucho menos, de un mero capricho personal, como los hay tantos. Es una candidatura seria de alguien serio, que nace de su exitoso pasado como Concejal Vecinal del Municipio B para proyectarse hoy hacia el futuro, como su Alcalde.

En esta campaña municipal, ya en su recta final, Lole Hierro ha demostrado estar a la altura que su Municipio merece. La grandeza de su candidatura -vaya como le vaya- se asienta en propuestas sólidas y realizables, un gran equipo que lo acompaña y una vocación ineludible que lo impulsa y eleva, incluso, por sobre la pequeñez ajena. En esta cruzada por el B, en algún sentido solitaria pero vaya si colectiva en el que define e importa, Lole ha demostrado no solamente ser Hierro, sino también ser de hierro. Y por eso tanto para él, como para quienes tenemos el inmenso honor de acompañar una candidatura de semejante respetabilidad, esta elección, ya está ganada.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

Atrincherados

A una semana de las elecciones, el Frente se aferra a su último bastión. El último fuerte ideológico que les queda.

Resistir, resistir y nada más que resistir.

Esta es la postura que tuvo el FA para esta campaña en Montevideo.

El atrincheramiento ya no es en defensa de su gestión (que ha sido insuficiente en estos 30 años), sino que es por lo ideológico y para no perder lo único que les queda.

¿Si tan bien las cosas se hicieron, porque no debaten argumentándolo?

Lo dicho antes, solo les interesa defender lo que tienen, para poder mantener la maquinaria y estructura política para sus «compañeros».

Está claro que moralmente el Frente Amplio busca ganar la elección departamental después de lo que pasó, principalmente en octubre.

Es ahí donde les sigue doliendo cómo su votante les dio la espalda.

Esa defensa inclusive, lleva a pedir en su programa único, a confrontar directamente si es necesario, con el gobierno nacional.

Se olvidaron de la periferia y de las zonas rurales del departamento.

Discursos repetidos y sin argumento, solo para la tribuna.

Declaran sin problemas que Montevideo es «suya» sin importar las necesidades que hay día a día en la ciudad.

Montevideo es el botín y no les importa cómo hacer para retenerlo y seguir repartiéndolo.-

De ellos solo de ellos...

15 años en el gobierno nacional y el doble en la IM, pero con hipocresía y mentiras se animan a reclamar recursos a un gobierno que asumió hace 6 meses, en plena pandemia Mundial.

Y por casa cómo andamos??? Está claro que cuando el FA decidió poner 3 candidatos, fue para abrir la cancha y darle a sus votantes más opciones, pero también lo hizo buscando blindarse ante cualquier eventualidad electoral.

Y está pasando.

No hay dudas que si al Frente Amplio le dan a elegir qué intendencia no quisiera perder, es esta. Perder todas del interior si es necesario, pero Montevideo no.

El ida y vuelta de Martínez a la candidatura es parte de esta estrategia de los multicandidatos.

Hay una competencia

feroz en la interna del FA, por más que se quiera tapar o argumentar.

El programa único es una gran cortina de humo para los obsecuentes militantes que mantienen el romanticismo de la unión del partido.

Cada uno va para el lado que le sirve y le conviene.

La inconsistencia de sus discursos, están lejos de ese programa único que tanto alaban y defienden.

Martínez está con miedo que en el FA se pierda el «equilibrio» si él no gana. Si el MPP y el PC se adueñan de Montevideo otra vez, entiende que será un gobierno confrontativo y que perderá una de las patas históricas del partido: la socialdemocracia.

Mientras tanto, desde que Cosse perdió las internas por la presidencia, volvió a presentar un programa de Gobierno Nacional para aplicar desde la IM, del cual solo habla y hace campaña con el Antel Arena.

Villar, con todas las buenas intenciones que tiene, dice que va a poner «el acento» en algo que no se entiende bien en dónde.

Dice que el eje central de su campaña son ideas y proyectos para un Montevideo nuevo, mejor y más justo... (?)

Alguien de su entorno dijo: «Una IMM sensible con los más necesitados y abordando de lleno y a fondo los problemas cotidianos...» (?)

Es un discurso más de opositor que de oficialista. Es el único que ha marcado claramente los errores de la actual gestión.

Así de diferentes son, pero mancomunados en un programa único, que según ellos los une... pero en qué?

Es solo para foto y para la arenga de la tribuna. Entre ellos se miran de reojo y buscan sacar provecho hasta el último momento.

El Frente se armó una elección interna con 4 años de anticipación.

El que salga victorioso, marcará la cancha en estos próximos años.

Quedamos a la espera de lo que ocurra el 27 de Setiembre.

«La Montevideo» que el FA tanto atesora, tarde o temprano la perderá.



Por un Alcalde batllista

Entrevista: César García Acosta

Es sociólogo. Fue Edil en tiempos en que el Partido Colorado tenía una bancada quincista y forista compuesta por dirigentes históricos. Supo caminar por los pasillos de la Junta Departamental del mismo modo que antes lo había hecho su abuelo: Luis Hierro Gambardella. Su pasión por el municipalismo seguramente proviene de él y por eso lo lleva en la sangre. Pero más allá de su historia familiar, Lole ha sido residente de los barrios Centro, Palermo, Parque Rodó y Cordón. Hoy desde el llano busca la Alcaldía del Municipio B donde fue Concejal entre 2016 y 2018. Durante la última campaña electoral nacional, antes de octubre de 2019, recorrió el país acompañando a la delegación de Batllistas, a quien representa no sólo por decisión, sino por definición ideológica. Es un político moderno que merece un lugar destacado en la gestión municipal de la ciudad capital del país. La siguiente es una entrevista a Luis Hierro Freijedo: Lole.

Fuiste edil y te has destacado por el debate ideológico en las redes sociales entre colorados. ¿Cuánto crees que fuiste comprendido por una interna política que en Montevideo parece inclinarse cada vez más hacia posiciones extremas, como la «derecha» imaginaria que hoy puede estar constituyendo Cabildo Abierto?

Ejercí como edil durante un tiempo y fue una gran experiencia. En términos generales la ciudadanía no percibe el trabajo de los ediles. El segundo nivel de gobierno que es el departamental es tan importante como el primer nivel de gobierno al que todos estamos acostumbrados a ver. Montevideo es todo un tema. Cabildo Abierto es una nueva expresión, que se fortaleció por circunstancias coyunturales que tiene sus causas, donde hay un electorado del Partido Colorado y también antes votó al MPP. El PC, en la última elección no tuvo la capacidad de advertir esta situación y por tanto relegó una gran proporción del electorado. Siempre fuimos un partido «abarca todo», que permeaba a la sociedad en sus preocupaciones y en su día a día. Quizás, si bien gran parte de partido puso mucho énfasis en el tema de la inseguridad, hubo un sector que no puso énfasis en la problemática general de los ciudadanos, que hizo que se pagaran costos electorales importantes y razonables.

En cuanto a la prédica en las redes que es tanto ideológica como estratégica, al principio creo que poco. Fuimos algunos lo que desde hace muchos años insistimos en la necesidad de generar el ambiente para lo que en ese entonces debía ser una coalición opositora al gobernante Frente Amplio como estrategia para alcanzar un cambio; había resistencias fuertes en los partidos fundacionales. Es más, en mi opinión un acuerdo programático debió hacerse antes de octubre en los



puntos básicos y así comunicarlo a la opinión pública. El resto es conocido, fue para bien pero la diferencia electoral fue menor a la esperada y es un dato para tener en cuenta y estudiar.

¿Cómo definís al batllismo en la historia y hoy?

Cesar, voy a responder como decía José Serrato que recordaba en sus últimas entrevistas Jorge Batlle: izquierda democrática liberal. Eso fue en el pasado, la construcción de la libertad con justicia social. Como lastimosamente vemos estos días a través de la pandemia del mundo, el sentido solidario que generó desde el estado el batllismo es una fortaleza, como lo es el sentido de la libertad individual responsable que han demostrado los uruguayos. Si algo quedó claro es la fortaleza de la seguridad social que construyó siempre el batllismo adaptándose a los tiempos, con el sentido de que la igualdad, sea una igualdad de oportunidades para el progreso y no esa pretendida igualdad

mal sana del socialismo real, que es peligrosa y destruye la iniciativa del emprendedor e iguala para abajo. El batllismo es mirar el porvenir, construir oportunidades en el sentido humanista de siempre, no generar dependencias y dádivas, sino impulsar mujeres y hombres libres. Ahora el batllismo —en realidad el Partido Colorado todo— deberá repensar su rol en la lógica de acción en un gobierno de coalición que llegó para quedarse más de cinco años, y en este

sentido ser inteligentes a la hora de operar y en la acción política para ocupar un rol de relevancia como a lo largo de la historia. Entiendo que por varios lustros existirán dos coaliciones electorales, una populista y otra republicana y hay que trabajar con esa cabeza el posicionamiento en la misma desde Partido Colorado.

Sanguinetti como Secretario General del PC qué certezas puede estar dándole al partido; ¿de qué modo se está debatiendo?, ¿qué representa el batllismo en la acción al menos de sus representantes en el Gobierno Nacional? ¿Se reúnen los colorados de los cargos ejecutivos con la dirigencia para afianzar un rumbo batllista?

Primero fue un muy buen gesto de Talvi el apoyarlo como Secretario General. Segundo, todos sabemos que Sanguinetti es un enorme estadista y estamos en las mejores manos. Es admirable que luego de ser dos veces presidente, siga en la cancha

preocupándose por los problemas del país. El rol del batllismo, quedó demostrado cuando Sanguinetti impulsó y generó, el gobierno de coalición. El rol del batllismo en el gobierno, es el que se ha demostrado con el trabajo que se realizó en el proceso de aprobación de la LUC, con un gran profesionalismo de nuestros representantes tanto del parlamento como de los órganos ejecutivos. Considero que esto hay que profundizarlo a nivel partidario, al punto que está muy buena la pregunta dado que me da la impresión que el diálogo en la coalición de gobierno no debe agotarse en los ámbitos del ejecutivo y el legislativo, debe ser entre los partidos que integran la coalición horizontalmente. En ese sentido, dentro de nuestro partido debemos madurar y trabajar en esa línea. Batllistas, que tiene dos senadores al igual que Ciudadanos, tiene un rol vital en la orgánica partidaria. Creo, además, que se debe impulsar la creación de una mesa política que integran los partidos de coalición para darle más fortaleza a la misma.

Montevideo fue una opción política histórica hoy relegada a una mínima expresión hasta en la organización de la candidatura de Laura Raffo por la coalición. ¿Han trabajado los colorados en el programa de Gobierno? ¿Cómo puede armarse una nueva dirigencia a partir de los candados políticos que impone una ley electoral que hoy impide que ediles en ejercicio por haberse postulado a una elección interna por el PC ahora no puedan volver a hacerlo como ediles a la Junta Departamental por la Coalición bajo el lema Partido Independiente? ¿Cuánto resignó el PC frente al PN al optar ésta alternativa? ¿Quién es el responsable de un fracaso estratégico que hoy deja al partido sin la dirigencia más elemental?

Varios temas; el primero el sistema político debe encarar un debate y acuerdo para generar al que parece hasta obvio la elección departamental, debe tener una segunda vuelta y las Juntas Departamentales deben ser electas bajo representación proporcional. No parece sensato relegar al segundo nivel de gobierno, cuando la vinculación de la ciudadanía con sus gobernantes es más cercana. Ahí hay un debe. Con respecto a cómo han trabajado los colorados, otro debe. El Partido Colorado no ha trabajado en serio el tema Montevideo, una cantidad de

«La verdad es restregarse con arena el paladar»
(Homero Espósito)

Memoria sin tapaboca

«Menos mal que el Frente Amplio no ganó en el 71... quién sabe qué no hubiéramos hecho» ... reflexionó en 1985 el entonces secretario general de los comunistas uruguayos, Jaime Pérez (1928 - 2005) quien, ya en el Penal de Libertad, había dicho que le parecía «maravilloso» el llamamiento de Katowice realizado por los obreros polacos de Solidaridad, en 1981.

Luego de sufrir horribles torturas que le llevaron al borde de la locura —de verdad, no para la gran pantalla— y de conocer el sufrimiento de la sociedad uruguaya bajo una dictadura de 12 años, Jaime Pérez se empoderó de algo que la Guerra Fría mantuvo en un entredicho: no hay dictaduras buenas y dictaduras malas. Todas lo son. Incluso la llamada «del proletariado», que nunca ha sido tal en la historia desde que se la propuso en 1848. Lo que ha deparado sin excepción esa utopía son regímenes totalitarios.

En Uruguay, y lo que es más grave, en los ámbitos de estudio, se confunde —a veces por ignorancia, y otras, por mala leche— la guerrilla antidemocrática (1963 - 1972) con la oposición de la izquierda a la dictadura (1973 - 1985).

Una cosa es señalar acertadamente que el F. Amplio y la Central Nacional de Trabajadores (CNT) tuvieron expectativas «peruanistas» (*) respecto a los militares entre febrero y junio de 1973, y otra muy diferente es atribuirle al sector de la sociedad uruguaya que más duramente fue perseguido durante 12 años, haber apoyado el golpe de Estado cívico-militar encabezado por Juan María Bordaberry (1928 - 2011).

Además de confundir a las nuevas generaciones y aumentar la brecha que impide la reconciliación con la historia reciente; quienes reiteran la media verdad de que la izquierda apoyó a la dictadura, también se auto trapean respecto al papel jugado por sus líderes de entonces. Lo he reiterado hasta el cansancio: Jorge Battle (1927 - 2016), Carlos Quijano (1900 - 1894) y Amílcar Vasconcellos (1915 - 1999), fueron las únicas personalidades políticas que denunciaron frontalmente el avance militar sobre las instituciones. Punto. Todos los demás de primera línea, por unas u otras, ambientaron actitudes que luego de casi medio siglo resultan por momentos opacas, como queda documentado en varios libros periodísticos que abordan aquellos

años. Que la izquierda no supo en los setenta, marcar claramente las diferencias con la guerrilla del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) ya lo reconoció Liber Seregni (1916 - 2004) en los 2000. Lo pagó caro. Algunos dirigentes tupamaros lo denostaron, y el principal dirigente de izquierda de entonces, Tabaré Vázquez (80) le dijo que fuera a exponer sus ideas a su Comité de

al creer que los DDHH pueden no ser universales y ser divisibles: si los violan dictadores de izquierda no se cuestiona; y si los derechos humanos avasallados lo fueron por integrantes del F. Amplio, que en realidad nunca fueron frenteamplicistas hasta 1994, —salvo para utilizar con fines propios a ese conglomerado partidario— se mira para el costado. Y no agrego más evidencia porque para ello debería detallar aquí



Base, como cualquier militante. Es decir, que no era representativo de nadie. La consecuencia fue que a Seregni se le impidiera estar en el estrado del Velódromo Municipal cuando los festejos del 30° aniversario del F. Amplio que él fundó, preservó e integró al sistema político uruguayo. En el discurso de su segunda victoria electoral de 2014, Vázquez lo ignoró. Hace 20 años Seregni también dijo que la izquierda uruguaya no supo entender el tema de los DDHH hasta mucho después de 1948, cuando ya estaba instalada la dictadura en el país. Y yo agrego que hasta hoy no lo ha entendido

los informes negativos de los relatores de la ONU respecto a la situación de los menores en centros de reclusión, como el de 2017: «Dudo mucho que las condiciones de los presos de la dictadura fuesen peores». (Jorge Cardona, integrante del Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas tras visitar algunas dependencias del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) y del Instituto Nacional de Inclusión Social Adolescente (Inisa). A esa concepción hemipléjica sobre los DDHH se reduce este nuevo capítulo de la historia uruguaya reciente, convocado, en esta oportunidad, por el

ex torturador confeso Gilberto Vázquez (75) y el desafuero o no, del senador Guido Manini Ríos (62). Y se repite porque ni los militares que enfrentaron a la guerrilla tupamara en 1972, ni los dirigentes del MLN, se han sincerado con su ciudadanía. Cada uno se abroqueló en su «lógica de combatientes», propia de otras épocas que nada tuvo ni tiene que ver con la historia de la democracia uruguaya, ni de los partidos políticos desde 1904 al presente. «Uruguay no fue una Prusia platense ni vivió en función de lo militar. Las guerras civiles uruguayas se explican por la disfuncionalidad de la primera Constitución», sostuvo Oscar Lebel (1925 - 2016) aquel capitán de navío que resistió en su el balcón de su casa el golpe de Estado del '73'.

La ciudadanía en su inmensa mayoría ajena al enfrenamiento armado entre militares y tupamaros, siente que en este tema es pretender nadar en una piscina de dulce de leche. En diferentes grados, pero en definitiva todos somos rehenes de ese pacto de beligerantes cuyas afinidades fueron selladas durante 1972 en el Batallón Florida, como está documentado, y discursó entre logias castrenses, traiciones, dobleces, encapsulados en una omertá, que cada tanto pegan un remezón. «Era un hombre valiente, un quijote, un gladiador», decía hace cuatro años el entonces comandante del ejército, Manini Ríos, al despedir los restos del Ministro de Defensa, Eleuterio Fernández Huidobro (1942 - 2016). «No hablan porque para hablar hay que tener valentía, hay que tener mucha moral, mucha conciencia», expresó en mayo de 2007 la familia de Roberto Luzardo, el integrante del MLN a quien se le vinculó con el asesinato del Cnel. Artigas Álvarez y que en 1973 murió en el Hospital Militar. La acusación referiría a las cúpulas tupamaras y militares.

Por eso si por el lado militar llueve torrencialmente y las FFAA — Guido Manini Ríos incluido— son responsables en encubrir y considerar como miembros honorables a torturadores de mujeres y hombres encapuchados, hasta niños, indefensos, a violadores, y a ladrones; por el lado del F. Amplio —salvando las enormes distancias de los delitos cometidos— no escampa.

Porque desde la llamada «tregua» de 1972 que han documentado en libros colegas como Alfonso Lessa, entre otros, es que viene esta historia de compromisos entre combatientes,

Hugo MACHÍN FAJARDO

Periodista. Fue preso político. Ex -docente Universidad ORT. Ex vicepresidente de APU
FUENTE: Facebook



como les gusta autodenominarse tanto a militares como tupamaros. El libro del periodista Leonardo Haberborn, es bien claro en su título: «Milicos y tupas» interpretaron un papel que nada tenía que ver con quienes integramos la sociedad uruguaya.

Y en esa dinámica, también debe ubicarse lo ocurrido en dependencias de los Fusileros Navales (Fusna) cuando intervienen directamente en la represión de los años 70'. Eso lo contó en su libro —La ira del Leviatán— el ex capitán de la marina, hoy prófugo de la justicia uruguaya y refugiado en Italia, Jorge Tróccoli y dejó entrever que hubo una cooperación de algunos militantes del Grupo de Acción Unificadora (GAU), lo que ha trascendido que trabajaban en la «computadora» un símil uruguayo de la oficina organizada por el almirante dictador Emilio Massera (1925–2010) en la tristemente conocida ESMA (Escuela Mecánica de la Armada) donde montoneros doblegados por la tortura colaboraron con la represión. En 2008 el gobierno uruguayo destituyó al embajador uruguayo en Roma Carlos Abín- ex GAU- por su negligencia para tramitar la extradición de Tróccoli.

No se puede asegurar hoy que en otros partidos de izquierda no hubo acuerdos puntuales con la represión dictatorial, o negligencias individuales que se pagaron muy caras.

El otrora poderoso secretario de organización del Partido Comunista uruguayo, Alberto Suarez, fue responsable de la improvisación con que su secretaría pretendió encajar el primero de los cuatro grandes golpes represivos dirigidos contra los comunistas uruguayos a partir de 1975. Consecuencia de ello es que junto con Rodney Arismendi (1913–1989) primer secretario de los comunistas, cae en 1974, un fichero de esa organización. Algún otro dirigente sindical de peso en su momento, no soportó la tortura; y hasta alguna dirigente pasó a ser la pareja afectiva de un represor, sin que nada de esto fuera explicitado por la dirección comunista. Quien puede dar datos sobre es el ex comunista Jorge Mazzarovich (75).

De hecho, el reciente procesamiento de uno de los más conocidos delatores comunistas —Jorge «Charleta» Gundelzoph (68)— confirma que hubo colaboradores individuales con la represión en los años duros. Pero con las características de los acuerdos y coincidencias alcanzados entre oficialidad joven del ejército y dirigentes tupamaros, que no solamente se remitieron a delaciones, sino incluso a colaboración en la tortura a civiles, supuestamente corruptos, eso fue exclusivo de «milicos y tupas».

Ex militantes del MLN han denunciado a Fernández Huidobro por haber confeccionado en 1977, en pleno funcionamiento de la coordinación represiva entre dictaduras del Cono Sur (Operación Cóndor), fichas de sus propios compañeros— lo escribí en vida de esa persona— para la inteligencia militar: datos, características, evaluaciones, de quienes estaban detenidos y/o exiliados en el exterior. No hay que ser muy imaginativo para asumir el delirio de mariscales

Gutiérrez, hijo de Héctor Gutiérrez Ruiz y Matilde Rodríguez, es decisivo al respecto.

Naturalmente que, en la historia oficial del MLN, coescrita por Fernández Huidobro y el teatrero Mauricio Rosencof (87) justifican sus propias defecciones con la traición de Héctor Amodio Pérez (83). De ahí que cuando este reapareció en 2015, se tiraron en voladora sobre su testimonio que— independientemente de la peripecia de Amodio Pérez— aportó realidades.



derrotados que acometió a algunos de estos dirigentes del MLN autoconvencidos de que podían hablarle de igual a igual a sus captores. Ya desde su estadía en Punta Carretas, a principios de los 70' partieron «órdenes» de jefes tupamaros de eliminar físicamente a otros tupamaros que se negaban a planificar una invasión procedente desde Argentina. Locura total que felizmente no prosperó gracias a la cordura de algunos como Kimal Amir (1940 - 2014), Luis Alemañy (72) o William Whitelaw (1948 – 1976), asesinado en 1976 en Buenos Aires. El documental «Destino final», de

— La izquierda uruguaya formada a fines del siglo xix también por aquellas lavanderas encabezadas por María Gigop — anarquista cuyos datos los omitió una historia preponderantemente masculina— desde entonces, y durante todo el siglo XX, bregó con mayor o menor suerte en aras de imprescindibles conquistas civiles y sindicales en la que no luchó sola, pero fue la principal protagonista.

Lo que hoy la OIT reclama como trabajo decente, es lo que desde la aprobación en el Uruguay batllista de las 8 horas laborales fue un orgullo en el mundo.

Es lo que en 1948 se conoció como derechos de segunda generación, pero que nuestro país los obtuvo, no sin sacrificas, décadas antes. ¿Por qué somos más inteligentes lo uruguayos? No, porque nuestra sociedad se compuso básicamente por gente de trabajo. Y hoy sigue siéndolo. Naturalmente que no hay el mismo número de obreros textiles o de los frigoríficos de hace 60 años; o de otros rubros industriales, pero siguen existiendo trabajadores de la construcción, del comercio, de la salud, de la enseñanza, del transporte, por mencionar solo algunos sectores. Y más de 800 mil cooperativistas en casi 4.000 entidades cooperativas y las 151.910 MIPYMES que generan aproximadamente un total de 802.578 empleos, según encuesta del MIEM de 2017, que constituyen 51 % de la PEA: 1. 545.000 de Uruguay.

Nadie sensatamente puede decir que la exitosa estrategia uruguaya anti Covid19 es por exclusiva obra del nuevo gobierno que había asumido 12 días antes de declararse la pandemia como tal.

Si hasta el presente Uruguay la lleva bien, es porque contaba con un sólido sistema de salud gestado, con altibajos, durante décadas. Que, en opinión de la OPS, tiene como fortalezas el primer nivel de atención; el sistema de vigilancia epidemiológica; la incorporación a internet de las historias clínicas. Súmesele el saneamiento casi total con que cuenta Uruguay desde hace décadas, y algo clave, la colaboración honoraria de un comité científico.

Si nos centramos en la conectividad uruguaya, el Plan Ceibal, iniciado durante la primera presidencia de Vázquez, permitió el desarrollo de plataformas educativas, como CREA, que registra un promedio altísimo de visitas diarias para un país que cuenta con una población de 3,400 mil habitantes. No por nada Uruguay integra el grupo Digital 9 donde está la crema del Gobierno Digital mundial.

(*) «Peruanismo militar»: Desde febrero a junio de 1973 en el F. Amplio hubo una posición mayoritaria de que «la lucha de clases no se detiene en la puerta de los cuarteles». Partía del supuesto de que las insubordinaciones al gobierno de Bordaberry del Ejército y la Fuerza Aérea— no así la de la Armada— ocurridas en febrero, iban en la misma dirección de izquierda o «peruanista» que el golpe de Estado perpetrado por el general Juan Velasco Alvarado (1910 – 1977) en Perú en 1968.

(Fin de la primera parte)
MAAT, diosa egipsiade la verday la justicia.

Figari: La educación y el mundo del trabajo

«Por fortuna, cada vez más es Sancho quién toma las riendas del gobierno humano. E Ireino del gran hidalgo ha terminado. Parece ya indudable que conviene a la especie humana proceder con un criterio más práctico y por medios experimentales, al ensanche paciente de sus conocimientos, de sus recursos de acción» Pedro Figari, en *Arte, Estética, Ideal* [1]

La fama de pintor de Figari dejó de lado su multifacética capacidad en el campo de la filosofía y de la política. En 1912 publicó el libro *«Arte, Estética, Ideal»* y pasó casi sin atención por los círculos intelectuales del país. Era conocido como penalista y político Colorado, el propio Domingo Arena lo recuerda en la redacción del diario *El Día* «Después llegó Figari, el glorioso pintor, de un tesón extraordinario; se convirtió en gran compañero nuestro. En forma comunicativa nos embarcó a todos en la defensa del caso Almeida» [2] (Lagrotta, Miguel, Domingo Arena realidades y Utopías, Arca, Montevideo 2010).

En la obra, que tiene éxito en París y que alcanzará su segunda edición en 1926 nos presenta con claridad un pensamiento panteísta y vitalista que lo convierte en el primer metafísico uruguayo (Claps, 1968). Defiende un materialismo estructuralista, donde aparecen claramente elementos y niveles de lo real. La teoría del conocimiento, la estética, la filosofía de la religión, la cultura y la antropología so los conceptos desarrollados en profundidad en su obra. Fue una época muy rica en planteos, José Enrique Rodó proyectó un modelo para América Latina, Vaz Ferreira un modo de pensar y Figari aplicó sus ideas a la práctica educativa. El concepto de individuo como realidad individualizada y la estructura como forma de explicarlas formas, esta concepción lo llevó a una visión democrática cada vez más profunda. Lo trascendente de su pensamiento pedagógico está representado en el proyecto que presentó al Consejo de la Escuela de Artes y Oficios en 1910: «Reorganización de la Escuela de Artes y Oficios. Proyecto de programa y reglamento superior para la transformación de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en Escuela Pública d Arte Industrial, presentado al Consejo en la sesión del 23 de Julio de 1919 por el Doctor Pedro Figari» El propio Figari escribe

en *Cultura y Practica Industrial*: «Es indispensable llenar la necesidad primordial de producir riqueza, que es angular e la sociedad. ¿Qué puede hacer el teórico, que no sea enrolarse en las filas del burócrata, o en la de intermediarios que viven sirviendo de algún modo, es verdad, pero siempre a expensas del productor (...)» Siguiendo el pensamiento del Dr. Sanguinetti en la obra citada. El comienzo del proceso reformista de la Escuela de Artes y Oficios, trabajos opero alentado por el Presidente Viera, muestran que las



ideas del Dr. Figari nunca alcanzaron niveles de aceptación total, y tuvo discrepancias con José Batlle y Ordóñez, que establecía diferencias entre la educación liceal y la industrial o como sostenía la Prensa de la época: «El que económicamente puede al Liceo; y el que no, a la Escuela Industrial...» [3] En definitiva Figari tuvo una trayectoria polifacética, de auténtica humanidad y de un desarrollo intelectual admirado por sus contemporáneos.

Algunos datos biográficos. Tomados del prólogo de *Clásicos Uruguayos* y escrito por Ardao:

Nació en Montevideo el 29 de junio de 1861, de padres italianos, realizando en esta ciudad todos sus estudios, que lo llevan a recibirse de abogado en 1886, siendo designado Defensor de Pobres en lo Civil y en lo Criminal. Año trascendente este de 1886, pues a los hechos antes señalados debemos agregar su casamiento con Maria de

Castro Caravía y el comienzo de un prolongado viaje a Europa. De este, recién regresa en 1893, fundando el mismo año el diario «El Deber», en Montevideo, del cual es codirector. A la vez, ejerce su profesión de abogado y tres años más tarde es electo diputado y reelecto por otro periodo de tres años; ingresa al Consejo de Estado en 1898 y en 1903 figura como Promotor y Secretario de un Congreso de Notables para tratar la Reforma Constitucional. Electo Presidente del Ateneo de Montevideo en 1901, tiene en ese

ciencias naturales(...) pero es un espejismo del conocimiento que solo habilitan para perorar(...) se forma una clase proletaria infeliz y estéril a pesar de su brillo: el proletariado intelectual que pesa como una calamidad en ciertos países» [4] La cultura de la responsabilidad, la vinculación de nuestros alumnos al mundo y responsabilidad del trabajo, tan necesaria hoy, fue analizada por Figari más de 100 años.

Ver: Figari, Pedro. *Educación y Arte*. Serie edición homenaje, Volumen 12,

Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia



Instituto del libre pensamiento diversas responsabilidades, hasta que en 1913 viaja a Francia. En 1915 es designado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios y encargado de llevar a buen término la reforma por él propuesta en 1910.

En su plan general de organización de la Enseñanza Industrial Figari escribe: «Parte Primera.

Mediante una educación apropiada, este pueblo puede producir como cualquier otro de la tierra. Debemos tener gran confianza en las aptitudes de nuestra raza para trabajar(...) Ante todo hay que enseñar a trabajar. Todos los alumnos de todas las escuelas deben aprender a trabajar, trabajar prácticamente. Hay que acostumbrar a la mentalidad, desde la infancia, a asociar el ingenio a la acción y fundamentalmente al fin productor. (...) es cierto que en las escuelas, liceo y universidades se enseña matemáticas, física, química, botánica y otras

CETP, 2010 Lagrotta, Miguel J. Domingo Arena, *realidades y Utopías*, Arca, 2010 Sanguinetti, Julio M. *El Doctor Figari*. Aguilar, Montevideo. 2002. [1] Sanguinetti, Julio María. *El Doctor Figari*. Aguilar, Montevideo, 2002. Página 155. [2] Es un largo proceso que tiene al Dr. Figari como abogado defensor del Alférez Almeida Acusado de matar a Tomás Butler tesoro de un Club del Partido Nacional. El proceso se inicia el 14 de octubre de 1895, el 12 de junio de 1899 se publica en *El Día* una crónica con retrato del Dr. Pedro Figari y Enrique Almeida. El proceso toma forma de folletín y recién va a culminar con el reconocimiento de la inocencia de Almeida, probada por Figari en 1899, en 1925. [3] Sanguinetti, *Obra citada*, Página 138. [4] Figari, Pedro. *Educación y Arte*. Serie edición Homenaje página 113. CETP 2010.



Claudio RAMA
Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)

Máscaras y sociedades en Colombia

Soy de hace muchos años un paciente y apasionado coleccionista de máscaras latinoamericanas. Piezas etnográficas, bailadas, lo más antiguas posibles, que representan tradiciones, fiestas, mitos, bailes o tradiciones sociales, y que expresan identidades colectivas afincadas en la historia y por ende en los conflictos y tensiones sociales. Las máscaras son lentes e instrumentos para comprender nuestras realidades culturales y sociales, pero no sólo sus culturas o manifestaciones particulares, sino la propia historia de las comunidades y sus naciones, e incluso de la región como un todo.

Esta semana se inauguró una muestra titulada «Los otros rostros de Colombia» en el Museo de Arte Precolombino e Indígena (MAPI) en el cual se exponen 69 de mis máscaras y que representan 10 culturas. Es esta la novena exposición que hemos realizado en este precioso Museo localizado en la calle 25 de mayo al 279, y que está abierta de lunes a sábado de 10,3 a 18 horas. A continuación haré una referencia a las manifestaciones culturales de esas máscaras y como ellas expresan la complejidad de las identidades sociales y culturales.

Máscara del Diablo de Riosucio. Riosucio fue fundada por la unión de los pueblos Quiebralomo, conformado por mineros africanos y La Montaña, habitado por indígenas embera, con distintas estructuras sociales y tradiciones históricas y cuyas culturas los había vuelto antagonicos y rivales. Cuando en 1846 se decretó la supresión de los distritos originales, dos sacerdotes reunieron a los pobladores conminándolos a unirse como un solo pueblo, so pena de que el mismísimo Satanás vendría a castigar a quien incumpliera tan divina solicitud. Para celebrar la unión se llevó a cabo una fiesta y en 1915 se adoptó la figura del Diablo como la efigie de dicha festividad, pero como una estrategia simbólica de resistencia, la gente de origen africana se apropió de esa imagen para enmascarar ritos y personajes propios de sus lugares de origen, manteniendo así la fuerza de sus tradiciones. De este modo, la demonización, estigma que les cerró las posibilidades de ascenso social, educación o trabajo fue utilizada de manera estratégica por los esclavizados para preservar

diferentes aspectos de sus culturas ancestrales.

Fiesta de los Diablitos de Santa Fe. En ese Municipio minero, existían grandes haciendas trabajadas por esclavos, que solo tenían como día de descanso anual el 28 de diciembre. En esa fecha desde 1653 los esclavos se reunían y organizaban un festín patrocinado por sus patrones y se disfrazaban como sus amos, con largas capas, trajes coloridos y máscaras, y danzaban y cantaban. Con el tiempo, la fiesta hace referencia a las diabluras que les eran permitidas a los esclavos al disfrazarse burlescamente de sus amos blancos. La máscara era utilizada para burlarse de los amos sin ser reconocidos. No era

representaba en su génesis una danza de coronación del cacique o de preparación de las guerras practicadas por las etnias indígenas, y era una danza entre el bien y el mal. Durante el mestizaje, las etnias castizas que se formaron durante la colonia no abandonaron esta costumbre ancestral que la evangelización utilizó para su beneficio superponiendo santos y diablos.

Carnaval de Barranquilla. Esta fiesta tiene antecedentes en la celebración que se realizaba en Cartagena de Indias, en época de la Colonia, como fiesta de esclavos cuando aparecían por las calles los negros con instrumentos típicos y ropas especiales, bailando y

la vida en familia y la maternidad. La Pelazón, constituye un ritual de encerramiento a una niña que acaba de llegar a la pubertad en una caseta tejida por hojas o corteza de palma, e incomunicándola con el exterior durante un periodo de 3 meses cuando recibe una dieta especial y dedica su tiempo a aprender las tradiciones Tikunas de tejer y recibir consejos de su futura vida como esposa y madre de un nuevo hogar. Luego de concluir el encierro, la familia invita a toda la comunidad a una gran fiesta en la joven sale como una nueva mujer. Luego de recibir los consejos de las mujeres de la comunidad, se le pela completa la cabellera como símbolo de transformación de la niña a la mujer, y se cubre su cabeza y el cuerpo con una máscara, hecha de corteza de árbol y tintes naturales.

Máscaras de los indios inga y kamentsá. Máscara utilizada para comunicarse con los espíritus míticos de los antepasados, con la cual representan sus actos rituales su relación con el cosmos, sus historias de luchas territoriales, los lugares sagrados, sus acciones espirituales, los órdenes sociales y sus actividades más cotidianas.

Máscaras del Sainete de Girardota. Girardota era una zona de esclavos negros y la fiesta nació como una manifestación teatral –sainete– negro para burlarse de los amos y alegrar la vida. El guion de la obra dramatiza altercados familiares y discrepancias entre los padres por los pretendientes de sus hijas, en los cuales debe intervenir la autoridad.

Cuadrillas de San Martín. Desde 1735, se celebra en el municipio de San Martín de los Llanos, una fiesta ecuestre que recuerda las luchas de la conquista y la evangelización de los Llanos colombianos. Huahíbos (indios), negros (cachaceros), árabes (moros) y blancos (galanes o españoles) hacen bailes ecuestres en honor del santo patrono del pueblo San Martín de Tours. Los Cachaceros que representan a los esclavos traídos a América usan máscaras con pieles y huesos de animales.

Matanza del Tigre. La fiesta de la Matanza del Tigre representa una tradición desde 1842 de la lucha entre el hombre (el cazador) y la naturaleza (el tigre).

La lectura de la historia a través de las máscaras, es otra de las características de este patrimonio intangible



sin embargo el diablo del infierno sino el charlatán y jocoso que sarcásticamente ese único día tenía la libertad de reírse e ironizar a sus patrones.

Danza de los Matachines. A través de disfraces con trajes de tiras de colores y máscaras grotescas de animales, se plantea una temática de contenido religioso del triunfo del bien sobre el mal. Una máscara de mujer llamada matachina, simboliza el bien, y la máscara del mal, representada por el diablo, con varios bailantes alrededor portando máscaras de animales. La palabra matachín en su contenido tradicional significa enmascarado o persona disfrazada ridículamente. La Danza de los Matachines (Makacha)

cantando. Por su origen africano hay muchas máscaras de animales. Su tradición es tan remota como los primeros asentamientos humanos en la costa norte de Colombia, pero se ha mezclado con el Carnaval de origen europeo. Las máscaras se usan en el baile y la fiesta del Entierro de Joselito, cuyo cuerpo es llorado y sepultado por las viudas alegres que compartieron con él sus días de jolgorio. Es la despedida simbólica del Carnaval hasta el año siguiente, cuando Joselito «resucitará» en el próximo carnaval.

Máscaras de la Cultura Tikuna. El ritual de la «Pelazón» en la cultura Tikuna de la Amazonia, es una tradición milenaria a través de la cual se presenta a la adolescente como mujer apta para

Treinta años... ¡tiempo de jubilación!

El Frente Amplio perdió las elecciones nacionales, siendo el comienzo del fin de una corriente ultraizquierdista dirigida por una cúpula impregnada de inmorales, ambiciosos de poder, donde sus «valores» fueron comprobados a lo largo de quince años de gobierno nacional, treinta departamental, y cuya concepción política apoyó el chavismo - marxismo - leninista -, amalgamado con corrupciones constantes - ¡descubiertas en poco tiempo por el nuevo gobierno! -, las cuales continuarán emergiendo, dejando perplejo a gran cantidad de compatriotas. El pueblo uruguayo echó al gobierno nacional del Frente Amplio, a través de democráticas elecciones, y el próximo domingo es hora que, también, diga «¡nunca más!», a ese deplorable partido comandado por la peor clase humana, que no dialogó, ni buscó acuerdos, demostrando curare cuando los resultados son adversos. El Frente Amplio, está agotado y pestilente. ¿Treinta años?, ¡es tiempo de jubilación!

Entre otras cosas, la caída del Frente Amplio consiste en una reiteración de antagonismo de sectores, donde las pasiones personales por el poder, se observan por doquier a través de disputas internas, y divisiones permanentes.

Es obvio el declive del Frente Amplio, agrupación que perdió autoridad y confianza a través de gestos, comportamientos, como asimismo total incapacidad en todo aspecto, dejando colapsados los sistemas económicos, salud, educación, proyección laboral, cultura, y un relacionamiento vergonzoso en política exterior.

Ahora, en materia departamental, en las intendencias frenteamplistas - especialmente la capitalina, gobernando hace treinta años - quedó expuesta no solo ineptitud en gestión administrativa, sino concentración en manos de déspotas embriagados de odio, aportando poco al desarrollo comunal, al servicio de esas, y en absoluto a una evolución cultural verdadera, la cual aniquilaron transformándola por intermedio de una ideología aberrante, y buscando idiotizar a los uruguayos.

El eje «MPP - Partido Comunista», es quien manda, mientras el resto del «elenco progresista» está integrado por pobres tipos sin liderazgo llevados por las narices, y que, a lo largo del camino, luego de ser utilizados, se descomponen.

El Frente Amplio, está liderado por un terrorista como Mujica, engendro responsable del deterioro del país, de políticas públicas deplorables, y un Tabaré Vázquez mintiendo a nuestro pueblo, y ocultando información sobre violaciones a Derechos Humanos, tema del cual, la cúpula de enajenados ultraizquierdistas, «tanto defendió», sirviéndole como caballito de batalla desde el advenimiento a la democracia.

El Frente Amplio no puede retener sus intendencias

Los comunistas y tupamaros están desesperados porque no pueden ganar comunas, y ahora la necesidad es sostener las que tiene en su poder, entre las cuales ve perdiendo Río Negro, Rocha, Salto, y Paysandú, mientras tiembla respecto a Montevideo, ocultando ese miedo al pretender



distraer la atención al poner énfasis en Canelones.

La gente de Río Negro, y Paysandú, siente la necesidad de cambio, y de acuerdo a lo percibido el Frente Amplio quedaría en segundo lugar - detrás del Partido Nacional -, naufragando entonces en cada una de dichas intendencias por una diferencia entre, tres, y cinco puntos porcentuales y, por otra parte, Rocha, regresaría a sus raíces.

En estos últimos días el Frente Amplio ha contaminado el planeta con demasiados twitter y sorpresas lascivas, pero no puede ocultar las desprolijidades en sus administraciones, empezando por una comuna capitalina cuyo balance del pasado año evidenció un déficit de sesenta millones de dólares, y una deuda mayor a doscientos millones, en moneda verde.

Ese mismo Frente Amplio que, en la

Intendencia de Montevideo contrata - con retroactividad al mes de julio - a una persona para la Secretaría, como asimismo tiempo atrás resuelve otorgar cargos laborales a cerca de mil personas - hecho observado y criticado por el gremio de Adeom -, mientras que, desde hace casi diez años, se cuenta con alrededor de cuatrocientas personas que aprobaron los concursos impuestos para el ingreso a esa administración, y todavía están esperando ser designados.

¿De cuál transparencia «progresista» me hablan?

Si eres de izquierda... ¿no eres corrupto?

Hablando de transparencia; una «consular» candidata es la Sra. Carolina Cosse, quien lleva en su conciencia - ¡si la tiene! - el gasto de Antel Arena, con cifras siderales, más el desorbitante negocio en

destacar que «muchachos correctamente ubicados» están abriendo los paraguas, observando cautelosos, los cambios que se aproximan. Por lo expuesto, es mejor no hacer ruido, estrategia que luego podría servir - como en otros tiempos - en caso de sustanciales modificaciones en nuevos gobiernos, para con cara inocentona, arrimarse al brasero, y aunque sea lamer algún hueso.

Últimos días para llegar a las urnas a través de una campaña totalmente diferente debido a la pandemia de Covid - 19, pero soportando la «esencia» de siempre por parte de

«Todos los paros son políticos, no son políticos partidarios, son políticos sociales.

Quando tienen un salario vacacional, cuando reciben un aguinaldo, cuando tienen derecho a la licencia, es porque un sindicato lo logró con los paros» (Fernando Pereira, presidente Pit-Cnt). Respuesta: El beneficio del 50% en el impuesto municipal para los empleados de la comuna, también fue a través de paros... cuando el Frente Amplio asumió la Intendencia de Montevideo, esa rebaja fue quitada. Adeom, y el Pit - Cnt, guardaron sepulcral silencio. ¡No hubo paros «políticos sociales!»

una izquierda recalcitrante, retrógrada, que, una vez más nos acercó una «retórica» con demostraciones, «exposiciones de riqueza idiomática», soberbia, falta de respeto, y tontería fanática de enardecidos, sector al cual le hicieran el cuento que, «son parte del gobierno».

¿Treinta años de guerrilleros y comunistas? ¡Es demasiado tiempo! El próximo domingo... ¡Nunca más, Frente Amplio!

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta





Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista

Responsabilidad dirigencial

Hoy me referiré al difícil y debatido tema de las carreras profesionales, fundamentalmente el médico, pivot de cualquier sistema sanitario, recurso precioso y costoso, sus capacidades profesionales y laborales.



No deja de ser curioso que la lógica indique una carrera institucional (debería apuntarse a una carrera nacional) ; y el panorama nos dibuja una tendencia cuyo diseño es sindical (laudos).

Aunque los sindicatos merecen el respeto absoluto como representantes de los trabajadores, sobre los conocimientos y habilidades sólo podrán opinar los expertos (sociedades científicas, colegios profesionales) y no han logrado un espacio que les permita tener protagonismo ni a través de la deontología, ni de la educación médica continua, ni en la acreditación de capacidades. Existe una sujeción histórica al corporativismo institucional.-Además del reconocimiento científico, la acreditación nacional, progresar en niveles y no

solamente atados a una nivelación salarial que hoy es la pauta de esa posible carrera (en general), y lo salarial se codea con el amiguismo, favoritismo, nepotismo, inherente a todo el que dirige con mayor o menor grado de influencia. Los hipotéticos empleadores deben definir claramente cada puesto de trabajo, en la asistencia, la docencia, la investigación, la gestión.- Pero para eso deben ser ejemplos que puedan transmitir valores intrínsecos.

La carrera profesional debe ser considerada como el derecho de los profesionales a progresar a niveles superiores, previamente definidos como reconocimiento y desarrollo de conocimientos, experiencias y responsabilidad. El acceso a la carrera profesional debería comenzar tras la obtención del título para obtener las competencias exigidas (especialidades, subespecialidades, técnicas específicas).

Para eso es necesario que los dirigentes estén capacitados en el diseño previo, necesidades, expectativas, planificación, impacto, implantación, gestión de cambio y gestión de proyectos complejos.

Si bien desde el año 1982 el MSP exige a través de decretos, normativas, y resoluciones determinando el grado de capacitación de quienes corresponde esa misión, terminan siendo «cargos de confianza» con desconocimiento de la salud pública y sus conocimientos necesarios en demografía, epidemiología, gestión clínica, gestión de riesgo, estadística y los dotes personales exigidos en tal responsabilidad.

Para corregir estos factores hay urgencia, el público usuario no puede esperar infinitamente, no debería cruzar fronteras departamentales y aún nacionales para encontrar la solución costosa sí, pero no ética. La tecnología dentro del mismo país es pauta de inequidad, no en todos lados hay los profesionales necesarios, no todos tienen la capacitación esperada, ni las categorizaciones y por lo tanto los salarios son de un espectro amplísimo.- Existen los órganos adecuados para el cambio, gremiales y académicos, pero el tema por complejo no es asumido.- Se simpatiza con la anomia del sector.-

Para avanzar el profesional de hoy, y más los jóvenes, deben ser orientados, se deben potenciar sus habilidades, innovar profundamente el modelo educativo del alumno siendo su partenaire, alejarlo de los vicios puramente económicos y de poder, participando con mayor relación con su empleador, basta de créditos que se los lleva el viento, inculcar valores perdidos y participación plena en las estrategias institucionales.-

Es un fruto de la sociedad, que tuvo su costo en sacrificio familiar, personal, estatal y que merece la oportunidad de desarrollarse plenamente en su vocación de servicio.

Esto es significativo, pero para verlo y diseñarlo hay que ser primero ejemplo; un buen consejo con un mal ejemplo se convierte en un arma peligrosa.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

Evaluar aprendizajes en época de pandemia

En este año tan particular, incidido por la pandemia ocasionada por la aparición del COVID 19, las autoridades de Primaria han impulsado la propuesta de pasar de grado a todos los escolares, sin asignarles calificaciones a cada uno de ellos. Esta iniciativa aún no aprobada por el CODICEN, (órgano que tiene a su cargo la conducción de la educación pública de los niveles básicos hasta pre universitarios y técnico profesional) que debiera adoptarse «en clave de ANEP», aún no ha sido aprobada, porque no todos los Consejeros son contestes en seguir ese criterio. Mientras alguno entiende que las calificaciones deben aplicarse como «estímulo o premio», los académicos se inclinan por «evaluaciones formativas» o establecer una estimación de toda una «trayectoria escolar» que permita evaluar lo que el alumno haya aprendido, para así conocer cuánto le falta para alcanzar la meta.

Ya no se debería «correr» tras las notas, sino considerar lo que efectivamente se ha aprendido. Y por sobre todo, lograr la menor deserción posible, a efectos de evaluar cómo se sigue en el año próximo. Es que la excepcionalidad de lo vivido este año

toda esta experiencia (de atrasos en horarios, ausencias, postergaciones) hace notoria la necesidad de adoptar decisiones más allá de las evaluaciones tradicionales. Lo que deben mejorarse son los aprendizajes, en los que se logre que el alumno progrese y no quede excluido. Mucho más allá de ser sólo un número, para que las estadísticas cierren. Lo que se pretende, es acompañar esas trayectorias educativas, sin otorgarle tanta importancia a las notas, las que sí habrán de aplicarse en los últimos años de enseñanza media y en la universidad. El error en que se habría incurrido es el de considerar que «todos pueden aprender todo al mismo tiempo», lo que no resulta verdadero. Porque ha quedado comprobado a nivel de la Neurociencia, que cada alumno posee su individualidad, su especificidad, lo que supone que cada quien aprende a su ritmo y también a su manera. Las nuevas «políticas curriculares» que se aplican en los países europeos y del sudeste asiático, buscan que se le brinde acompañamiento a los alumnos y se logre su evaluación por ciclos y no por años. La decisión que finalmente se adopte tendrá que resultar ponderada. Sabido es que el nuevo tipo de alfabetos, pueden presumir



que todos «saben» leer y escribir, pero muy pocos adquirieron la capacidad de comprender los textos que leen, ni de comentar con sus palabras dichos textos. Lo que debiera tenerse muy presente, ya que la exclusión social se manifiesta no sólo en no asistir a la escuela, sino en no ser capaces de tal interpretación. Lo atinente a esta tan

delicada materia como es la educación y cómo evaluar los aprendizajes en estos tiempos de pandemia, resulta de especial significación al momento de conocer los ciudadanos que estamos formando.

en los centros educativos de la Enseñanza Pública, hace necesario volver a plantearse algo no menor, cómo es el tema que nos ocupa. Debe autorizarse la promoción de todos los alumnos, sin dejar repetidores a ninguno y sin asignarles una nota por la calificación de su desempeño, como hasta ahora, o por el contrario

Pobres de espíritu

La divulgación por parte de CERES de los datos de la pobreza en Uruguay, que difieren sustancialmente de los oficiales, desencadenó dos tipos de discusiones. Una política y la otra metodológica.

Según CERES, hay al menos 200.000 pobres más que los 300.000 admitidos por el Instituto de Estadística, pues si bien sus ingresos son mayores que el parámetro elegido para trazar la línea divisoria, igualmente sus condiciones de vida no difieren de los que están por debajo.

Así, medido en la grieta que padece la sociedad uruguayaya, muchos acusan a los frenteamplistas de haber mentado en cuanto a sus logros y éstos se defienden esgrimiendo la mejora en las condiciones de vida de los sectores más postergados durante los tres gobiernos de ese partido, con respecto a los anteriores.

La verdad es que no existen elementos objetivos para afirmar ninguna de las dos cosas, según veremos.

El problema metodológico

La discusión sobre cómo medir la pobreza es una de las que menor consenso recibe por parte de los especialistas.

Puede hablarse de la «pobreza absoluta», que se determina según parámetros internacionales, o sea midiendo qué porcentaje de la población tienen ingresos menores a un valor de terminado. O también uno puede considerar la «pobreza relativa» que refiere a las condiciones de los sectores más postergados con relación al resto de la población.

El problema del Uruguay es que a partir de 2005 el INE, modificó la metodología de medición de la pobreza absoluta y ya nada fue comparable con lo anterior. La única forma de hacerlo es midiendo la «pobreza relativa» y ahí se observa que el problema en Uruguay es mucho más profundo que las consecuencias coyunturales de los períodos de bonanza o crisis. Es una característica estructural que nunca fue debidamente abordada.

También sería un error creer que las mediciones del INE que situaban a la pobreza absoluta en un 8,8 % de la población responden a un falseamiento de datos. Lo que CERES aporta es una forma distinta de medir el problema, pues deja de lado el parámetro que utiliza el Banco

Mundial para separar pobres de no pobres, y profundiza en sus condiciones de vida, independientemente de que la población gane un poco más de esa línea

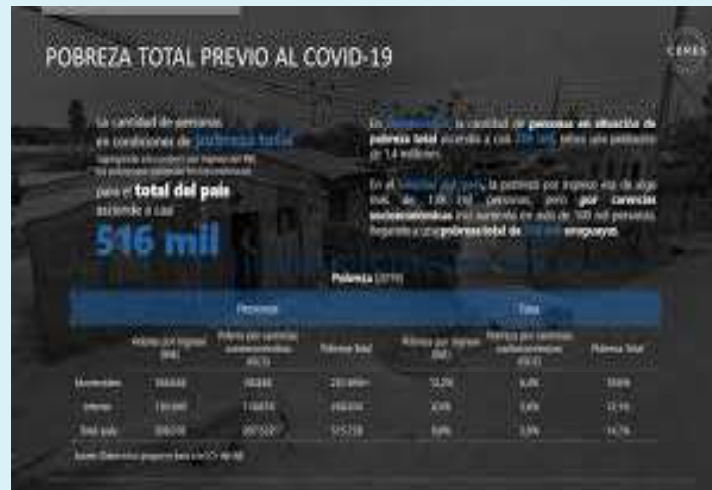
un 0,7% o sea 10 millones de personas, permanecen en esa condición. Esto es mostrado como un gran éxito del modelo del mercado a la «modalidad china». Y es usado por Beijing como

el parámetro fijado arbitrariamente por el Banco Mundial, induce a conclusiones severamente equivocadas. A entender eso es a lo que nos ayuda el informe de CERES.

El problema político

Aunque unos le quieran echar el fardo a otros, la verdad, en nuestro país, es que el tema de la pobreza nunca ha sido abordado de la forma en que merece. Siempre me pregunté por qué los gobiernos no hacían un plan para terminar con la pobreza, que involucrara no solamente los temas económicos, sino culturales, de capacitación, infraestructura y hasta de valores que permitan a la mayor parte de los compatriotas salir de esa condición.

Muchos de los problemas de convivencia que hoy tenemos, derivan de esa omisión histórica que es responsabilidad de todos los partidos



divisoria. Y concluye que hay 200.000 personas que, aunque tengan ingresos algo superiores, igualmente deben ser considerados pobres.

Se trata de una discusión metodológica que no cambia la naturaleza del problema: en el Uruguay, en los últimos 50 años hay una porción creciente de la población que es pobre.

Para entender cabalmente este tecnicismo, vale la pena poner un ejemplo contemporáneo de otro país, que desnuda todos los problemas metodológicos.

Según el Banco Mundial, en 1981 el 88% de la población china tenía ingresos inferiores a los dos dólares por día. O sea que, tomando en cuenta el parámetro fijado por ese organismo internacional, eran pobres. Hoy, apenas

un elemento propagandístico. Sin embargo, si uno cambia el parámetro y lo sitúa en 5,5 dólares por día, observa que el 27% de la población, casi 400 millones de chinos, se ubican por debajo de esa línea divisoria.

¿Dejaron de ser pobres? No. Simplemente lograron un nivel de ingreso algo superior, que para nada cambió su condición.

Y, en realidad, esto desnuda la peor cara del modelo chino tan elogiado. Tiene las más oprobiosas características del capitalismo salvaje, dejando un inmenso «ejército de reserva» como lo llamaba Marx, de mano de obra barata y sin condiciones de vida decentes.

Creer que se deja de ser pobre porque su nivel de ingreso excede en centavos

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Contador. Fue diputado, Presidente de Antel, director del BCU



Aproximadamente, la línea de indigencia son 3 dólares por día y la línea de pobreza, 12 dólares por día en Montevideo. En el Interior Rural, 2,70 y 5,30 respectivamente.

y todos los gobiernos. Porque algunos han creído que el crecimiento de la economía y el empleo solucionaba todo. Otros, han aplicado políticas sociales completamente equivocadas que, en lugar de alentar a la gente a encontrar los caminos para salir de la pobreza, los premiaban por permanecer en ella. En este tema, los verdaderos pobres, es decir los pobres de espíritu, parecemos haber sido todos nosotros por no focalizar en este que es un asunto prioritario y quizás la madre de todos los problemas. El que esté libre de culpa, que tire la primera piedra.



Hugo FERNÁNDEZ FAINGOLD

Licenciado en Sociología. Fue Vicepresidente, Ministro y Embajador.

Voy a resistir dos tentaciones. La PRIMERA, pelearme con las diferencias en números y percepciones utilizadas como argumentos a favor y en contra de la gestión de partidos políticos y gobiernos: al final de los '80, durante la crisis del 2002, en el año electoral de 2019 y a fines de marzo de 2020. Que lo hagan los historiadores.

La SEGUNDA tentación que evito es la de recorrer la larga cadena de definiciones técnicas de pobreza, que van desde la línea de ingresos, la satisfacción de necesidades básicas hasta las metodologías de «pobreza multidimensional» de Naciones Unidas de hace unos pocos años. Entre la primera y la última (la reciente de CERES) la cantidad de pobres puede variar en un 100%. Esas discusiones son importantes para el trazado fino de las estrategias de políticas públicas. Que las encaren los académicos y los funcionarios especializados.

Pero me parece más útil, como aporte a esas políticas, empezar por el trazado de estrategias gruesas, enfocadas en el combate a la pobreza ESTRUCTURAL, la que se produce por políticas equivocadas, inercia y en forma espontánea.

Si miramos el Uruguay de este siglo, la pobreza estructural ha resultado muy difícil de combatir, principalmente porque (i) no logramos una masa crítica de cambios positivos en la educación, capaz de aggiornar y aumentar las destrezas de las personas para trabajar en un mundo real que cambia muy rápido; (ii) nuestra economía no ha creado empleo suficiente, en número y calidad, para cubrir la población en edad de ingresar al mercado de trabajo, (iii) no hemos logrado sustituir los asentamientos por barrios y viviendas decentes, con cobertura de servicios básicos de calidad razonable; (iv) no conseguimos controlar el tema de la droga. Este no es, desde ya, solamente cuestión de los pobres, pero los afecta de manera especial porque muchos chicos pobres, con poca educación y pocas destrezas adecuadas para conseguir empleo hacen del microtráfico su primera experiencia laboral. Algunos salen. Otros no, y (v) finalmente, no logramos un equilibrio sano entre los cambios RADICALES que el país necesita para resolver esos cuatro problemas, y los esfuerzos y recursos que hemos venido dedicando a reducir la pobreza mediante políticas asistencialistas.

Mientras no logremos resolver estas cinco cuestiones de verdad no avanzaremos demasiado en resolver la pobreza ESTRUCTURAL.

Por supuesto que un país como el Uruguay necesita políticas asistencialistas en todos los ámbitos que hacen a las necesidades básicas de todos los habitantes (no solo los ciudadanos). Políticas asistencialistas hay en toda Europa, incluyendo los países nórdicos, e incluyendo también a los que tienen gobiernos conservadores y de derecha. Porque hasta en Alemania hay pobres (más que en Argentina, según Cristina Kirchner hace apenas cinco años).

Pero menciono a nuestros hermanos argentinos no por la Sra. de Kirchner,

Despolitizar la pobreza

siendo una transferencia CONDICIONADA, ahora manejada por el MIDES bajo reglas generales que ligan el beneficio al mantenimiento de la escolaridad de los chicos. Pero hay muchas otras transferencias que no tienen condicionamiento alguno. Por cierto, son la mayoría y utilizan un porcentaje muy alto de los recursos. Las transferencias NO CONDICIONADAS generan tres tipos de problemas

No dan ningún incentivo a la recuperación de la autonomía de las familias por la vía del trabajo (¿a qué empresario no le ha pasado que su empleado reclame trabajar en negro para no perder la tarjeta del MIDES?). Es débil la exigencia de

Elementos de la de Rama que mantienen vigencia, sumados a los lineamientos de Eduy21, los liceos del modelo Impulso y —como se propone en todos los casos— empezar con las áreas de contexto crítico, por los chicos de los hogares pobres. Por supuesto mantener y optimizar la dotación de computadoras a todos los chicos y a todos los maestros, con lo que ello representa en materia de conectividad. Y acercarla más y mejor al mundo del trabajo, sus valores y las nuevas destrezas.

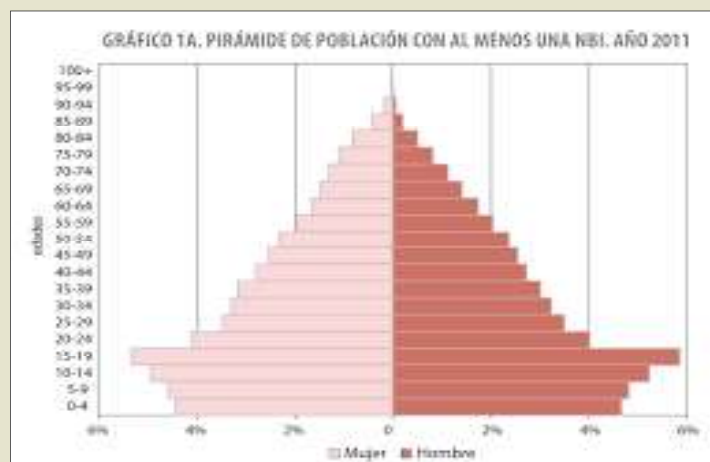
Hay diferentes versiones sobre cómo organizar la economía para que genere más EMPLEO, como apuesta central al bienestar. No vale la pena entrar aquí en esa discusión, pero sí en la discusión sobre cómo hacer nuestra economía más atractiva para la inversión, de los uruguayos y la extranjera. Porque si bien hay inversiones que producen más empleo que otras, no existe empleo sin inversión y los márgenes para que esa inversión venga del Estado son cada vez más chicos. Y sin reformas RADICALES, especialmente en el sistema tributario, no tendremos la posibilidad de conseguir las a la velocidad que necesitamos.

También necesitamos encarar una política RADICAL para terminar con los asentamientos, recogiendo las enseñanzas y metodologías desarrolladas por MEVIR, asociándola a un nuevo régimen de condicionalidades para las transferencias y a nuevos modelos de crédito hipotecario subsidiado, vinculado, por ejemplo, a créditos internacionales y al mercado de valores.

RADICAL debe ser también el enfoque en materia de combate al narcotráfico y al narcomenudeo, sin posturas dubitativas y a partir de una campaña de educación en las escuelas, de rehabilitación, de comunicación pública y nuevas regulaciones similares a las que el ex Presidente Vázquez planteó con éxito en relación al cigarrillo.

Finalmente, basta de transferencias no condicionadas. Por lo menos, condicionémoslas al trabajo en materia de infraestructura de la vivienda y su entorno.

Y por encima de todo, la realidad impone que para encarar las reformas radicales que necesitamos, los partidos políticos deben comprometerse a sacar la pobreza de la política, y la política de la pobreza.



sino porque han hecho de las políticas asistencialistas una verdadera industria de transferencias, que beneficia a muchos pobres, mantiene a la mayoría en situación de pobreza, y beneficia a muchos políticos y funcionarios públicos, especialmente a nivel local. Las políticas asistencialistas del otro lado del charco son parte esencial e insustituible de la organización territorial de los partidos, utilizadas por los que allí llaman «punteros» para mover a la gente, para llevarla a votar y para nutrir movilizaciones y manifestaciones públicas. Hoy, en plena pandemia, son el grueso de las políticas públicas. No solo para la pandemia, sino para casi todo.

Nuestro MIDES tiene dos caras. Una, para diseñar políticas públicas y controlar el gerenciamiento de organismos como el INAU, cuestiones de discapacidad y cuidados a personas mayores, etc. Pero una parte muy significativa de sus recursos se dedican a transferencias. Las asignaciones familiares, por ejemplo, continuarán

contraprestaciones (incluso asociadas a la propia situación de pobreza, como la salud), si es que alguna existe.

El partido político que gerenció estas transferencias (el Partido Comunista) las ha utilizado para fortalecer su estructura territorial, establecer influencias de tipo electoral entre la población atendida y dar trabajo a su militancia (en planillas del Estado o a través de oenegés creadas específicamente para el aterrizaje de algunos programas). En teoría esto no es así, pero en la realidad sí, y lo sabe todo el sistema político.

Finalmente, el total del esfuerzo del Estado en transferencias, y especialmente en transferencias no condicionadas representa un peso tan grande como forma de encarar la disminución de la pobreza, que deja un lugar ínfimo a enfoques RADICALES, sin los cuales jamás seremos capaces de derrotarla.

Está de más decir que la primera REFORMA RADICAL QUE PRECISAMOS ES LA EDUCACIÓN.

Todos somos Batllistas

Daniel MANDURÉ

Ex Edil del Partido Colorado
por Montevideo FUENTE: facebook



El 18 de setiembre se cumplieron 74 años de la promulgación de la ley 10783 que en 1946 consagró la igualdad de los derechos civiles para la mujer. Una ley revolucionaria para la época, creada bajo la presidencia del colorado y batllista Juan José de Amézaga, durante cuya gestión unos años antes (1943) se promulgara una ley tan añorada por los trabajadores: la instalación de los consejos de salarios. En 1988 se crearon los centros de atención a la infancia y a la familia (Caif), otro gran logro de cuño batllista. Es muy difícil haber nacido en Uruguay y no sentirse batllista. No hay sector de la vida del país en la que el batllismo no esté presente.

No es un acto de soberbia, es un hecho de la más pura realidad.

Hablar de derechos de los más débiles es hablar de batllismo. Hablar de derechos para la mujer, la ley de divorcio, la ley de 8 hs, de pensiones a la vejez, de liceos departamentales, de laicidad...la lista es interminable. Hoy que se aproxima una nueva elección departamental, también el diseño de Montevideo, como la totalidad de su rambla ha sido obra del batllismo.

Las ideologías no mueren, están vigentes. Son uno de los principales sustentos de los partidos políticos. Escuchar a algún agorero trasnochado decir, cada tanto, que es el fin de las ideologías, es también una postura profundamente ideológica.

Muchos han negado al batllismo, muchos lo critican y cada tanto algunos sacan a relucir su indisimulable adversión, sin embargo y aunque parezca contradictorio y hasta paradójico muchos de ellos terminan adoptando posturas batllistas.

Muchas de esas medidas adoptadas por el hoy gobierno de coalición denominado multicolor tienen también el sello del partido de Don Pepe.

Después están los otros, los que hacen cola para vestirse con esas ropas. Hemos escuchado a Tabaré Vázquez hablar de batllismo, a Daniel Martínez y hasta a Mujica.

El Batllismo trasciende las fronteras del Partido Colorado y de lo estrictamente ideológico, es una actitud de vida, una forma de pensar y de sentir.

Batlle y Ordoñez eligió las banderas del Partido Colorado para desarrollar su revolución social, no eligió ningún otro partido.



El Frente Amplio es un experto en vestirse con ropaje ajeno y subvertir la historia, desde decir que crearon los consejos de salarios, los Caif hasta que los tupamaros lucharon contra la dictadura.

En algún momento se definieron como refundadores de la patria.

Batlle y Ordoñez no creía en la lucha de clases, nunca hubiera podido ser Frenteamplista.

El Batllismo siempre estuvo ligado a principios democráticos que a diferencia del Frente Amplio se ha abrazado a cuanta dictadura anda en la vuelta.

Los que hablan de derechos humanos y defienden a Maduro, los que hablan de diversidad y adoran la dictadura

castrista que perseguía, apesaba y asesinaba a los homosexuales, los que hablan de democracia y se subieron al carro de los comunicados 4 y 7 de las dictadura.

Nunca podré negarle a nadie sentirse batllista porque les estaría negando el ser uruguayos.

Pero el batllismo está donde debe estar.

Algunos se fueron con la mejor de las intenciones y años después volvieron a casa, a esa casa que tal vez nunca debieron abandonar.

Otros, movidos más por el oportunismo que por los ideales se fueron en vez de librar la lucha donde debe librarse, adentro. Decidieron abrazarse al partido de los Mujica, de Andrade y de Cosse,

esa coalición que sigue pensando en el enfrentamiento de pueblo y oligarquía, ese enfrentamiento entre uruguayos, porque de eso se alimentan.

La historia demuestra que el batllismo solo es posible debajo de una bandera, que con sus fortalezas y debilidades, que con sus claroscuros, aciertos y errores, construyó los destinos de la república, porque hablar de batllismo es hablar de Partido Colorado.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Discrepando con el Gobierno Confusión en la responsabilidad

Los Jefes de Policía son solo fusibles con autonomía cada vez más restringida. Escuche al Ministro de Ganadería hablar con regocijo de la actitud del Ministerio del Interior, tomando medidas para paliar la situación de nuestra campaña, reinstalando Comisarias y Sub Comisarias y creando un cuerpo de Seguridad Rural, con sede en el Departamento de Florida con la principal misión de combatir al abigeato. Dijo que se le asignó una importante dotación de personal y vehículos. Mencionó la reciente inaugurada base de la Guardia Republicana en la ciudad de San Carlos (Maldonado). Allí funcionará la regional Este, a la que se asignaron 50 efectivos y en época turística será reforzado. También se refirió con beneplácito del despliegue militar en los Departamentos fronterizos, con los que se ha reducido el contrabando. Es notorio que el gobierno está actuando con sensibilidad en procura de satisfacer las demandas de los empresarios y pobladores del medio rural. Pero desde el punto de vista profesional veo que todo ese empuje creador de los mandos políticos para la problemática de la inseguridad continua empleando estrategias equivocadas que encauzados de otra manera podrían mejora la performance.

Errores de denominación y organización.

En lugar de exigir eficiencia y responsabilidad se crean nuevas unidades para la misma función generándose una nebulosa de responsabilidades y enrareciendo las cadenas de mando.

Reiteramos, para combatir el abigeato y los delitos del medio rural se creó la Dirección Nacional de Seguridad Rural. Son términos muy amplios.

Si hablamos de seguridad en términos generales y en relación a la función policial, se corresponde con la intervención en todo el espectro delictivo. Si se trata de atender específicamente el problema del Abigeato debería denominarse Dirección Nacional de represión del Abigeato.

De la manera como se ha denominado le corresponde la atención de todos los delitos denunciados y la tarea preventiva de vigilancia y patrullaje. Al ser una Dirección Nacional y dependiente directa del Ministro su rango es superior al de las Jefaturas de Policía

Departamentales. A efectos de dirimir responsabilidades en operaciones conjuntas quien se subordina a quién, o quién desplaza a quien.

Las instituciones jerarquizadas no pueden manejarse con criterios informales de compañerismo. La Jurisdicción geográfica y la jurisdicción por causa de la tarea desempeñada.

Esto debe estar debidamente establecido por la ley y los protocolos que se elaboren, ante conflictos o beligerancia no es posible ni razonable recurrir al arbitraje de la justicia para aclarar nebulosas.

Por lo general y salvo casualidades por la proximidad a los eventos delictivos



la respuesta más rápida la dará la Comisaría de la jurisdicción. es mayor. Una misión establecida para esta DNSR es la de planificar estrategias para combatir el delito en el medio rural. ¿Los planes que elabore serán un imperativo para las Jefaturas?

Lo mismo ocurre respecto a la relación entre la Guardia Republicana de carácter Nacional y las Jefaturas de Policía Departamentales.

En operaciones conjuntas quien se subordina a quién, o quién desplaza a quien. Una Dirección Nacional siempre tiene preeminencia respecto de las departamentales, pero a la hora de evaluar omisiones o mala gestión seguramente será condenada con mayor severidad la omisión de las Jefaturas por cuestiones de cercanía y rapidez en la capacidad de respuesta, las unidades Nacionales siempre tendrán una mayor causa de justificación ante posibles omisiones.

Las Jefaturas podrán justificarse por la carencia de medios o por la presencia en su área de operaciones de estas Direcciones Nacionales. Por eso hemos dicho en forma reiterada que la función que presta la Guardia Republicana a nivel del Interior sería más efectiva y se brindaría con mayor

celeridad si cada Jefatura contara con un grupo especializado en control de disturbios civiles y operaciones Comando.

Lo mismo respecto a que en lugar de crear una unidad especial para la seguridad rural se reforzara con medios y personal a las Jefaturas de policía Departamentales que ya poseían las unidades conocidas como BEPRA, destinadas al combate del abigeato.

Otro tema que se manifiesta ambivalente y escapa a los parámetros de normalidad es el sindical policial.

Veo con cierta sorpresa que uno de los sindicatos policiales, solicita y es recibido por el Sr Presidente de la

sectoriales, cuando el colectivo policial incluye a todos los policías y a todas las jerarquías.

Lo lógico sería unir consensos y plantear estos temas por los canales de mando y si estos no fueran receptivos recién ahí adoptar una postura sindical más inclusiva.

Por tratarse la Policía de una institución jerárquica cuyo personal porta armas y posee los atributos del «estado policial» su actividad debe ser regulada con protocolos y pautas bien definidas.

El Director de la Policía Nacional y el Ministerio del Interior deberán hacer una revisión de la normativa existente y generar una ley-marco clara y concisa que regule el funcionamiento sindical policial.

También vimos con asombro que los mismos protagonistas la presidente del Sindicato Patricia Rodríguez y el Dr Ojeda se reunieron con el Fiscal de Corte Jorge Díaz para plantear la creación de una fiscalía especializada en investigar delitos de corrupción policial.

Yo lo considero una propuesta impropia y agravante, pues si bien el funcionario policial no escapa a las generales de toda la administración pública y de la población en general, según las mediciones comparativas realizadas hasta ahora y a lo largo de mucho tiempo poseemos la policía con menor grado de corrupción de la región.

Es inamisible que se considere que la policía es más permeable a la corrupción que otras instituciones.

Parece ignorarse que nuestra policía posee mecanismos para investigar internamente todo hecho denunciado o que signifique una sospecha de corrupción.

Existe una Dirección Nacional de Asuntos Internos, con un director que depende directamente del Ministro del Interior como cargo de particular confianza. Realizan una tarea permanente y sin pausas sobre el particular.

Además existen números telefónicos, páginas electrónicas y diversas modalidades de realizar denuncias en forma directa o anónima y todas son abordadas por esta Dirección de Asuntos Internos.

O no se está debidamente informado del tema o se promueve una exposición mediática en procura de un rédito de protagonismo político.

Así como están las cosas, urge la elaboración de protocolos de actuación fijando límites y responsabilidades en todos estos temas abordados.

República planteando cuestionamientos a la ley de presupuesto.

Me sorprenden varios temas.

La Policía es una institución que posee una estructura jerárquica y sus integrantes aún los sindicalistas integran una cadena de mando y salteando los mandos profesionales y político-ministeriales van a la jerarquía mayor de la nación; al Presidente.

Ese sindicato sin lugar a dudas es el que posee más exposición mediática pero es uno de varios, y representa un colectivo casi que en esencia capitalino con muy poca presencia en el resto del país.

El abogado asesor Dr Andrés Ojeda integra listas de la coalición multicolor para la elección municipal en lugar de destacar. Primer suplente de la candidata a la Intendencia Municipal de Montevideo.

Está vinculado a los legisladores que tratan la ley de presupuesto; las cámaras son el lugar en donde se debate y aprueba el mismo. Porque ir entonces a Presidencia si luego deberán recurrir al poder legislativo.

Lo vemos como una búsqueda de proyección personal ignorando a los mandos y promoviendo posiciones



Julio María SANGUINETTI
 Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.
 Fue Diputado y Presidente de la República.
 Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado
 FUENTE. Correo de los Viernes

El desafío existencial



revanchismo resentido. En esta materia, el país se debe una reflexión muy seria sobre el tema de las drogas y el narcotráfico. El 90% de los delinquentes son adictos y las clínicas de rehabilitación nos dan abasto con una juventud que muestra cada vez más alarmantes índices de dolencias psíquicas. No hay duda de que en nuestra juventud la marihuana no es considerada una droga, ajena de modo casi absoluto a los daños comprobados en la salud. Tampoco parece discutible que ha bajado la percepción del riesgo, en general, de los consumos generadores de adicciones. Paralelamente, ha ido creciendo una imagen internacional, exagerada y equivocada en muchos aspectos, de que nuestro país es el paraíso de las

productividad, energías caras y una inserción internacional aún defectuosa. Solo enfrentando esa situación podremos recuperar, por lo menos, los niveles de inversión mínimos imprescindibles para crecer (15, 16%, 17% del PBI), lo que pasa por un ingrediente psicológico que es la confianza. El país goza en esta materia de un gran crédito internacional y lo ocurrido en este año nos ha proyectado aún más. Pero el inversor, sea nacional o internacional, tiene que vernos abordar estos temas estructurales imprescindibles, en que destaca, con relieve propio, la reforma de la seguridad social. No tendrá efectos inmediatos, desde ya, no recuperará sus equilibrios rápidamente, pero si no se ve un

Votada la Ley de Urgente Consideración, que marcó las prioridades del gobierno en varias áreas, vienen ahora, en la agenda nacional, dos instancias fundamentales: la ley de presupuesto y la que quizás sea la más relevante para el equilibrio de la sociedad uruguaya, que es la reforma de la seguridad social. Todas forman un conjunto, de cuya armónica ejecución dependerá el futuro de nuestro país en esta nueva etapa histórica de la humanidad que nos ha tocado en suerte vivir.

sustituto para la democracia liberal ni, mucho menos, para la economía de mercado, porque potencias enormes como China no han modificado sustancialmente su régimen de partido único pero viven hoy lo que Deng llamó «socialismo de mercado», que es el camino que los llevó a su actual calidad de potencia. Y bien: ¿cómo incorporar a este mundo tecnológico global a una generación si la mayoría de quienes tienen que transmitir el saber y formar

Hemos pasado del mundo industrial al digital, de la riqueza material a la inmaterial como marcaje del ritmo de nuestra evolución social. Si no asumimos estos cambios y seguimos pensando que, pasados los rigores de la pandemia, volvemos a la «vieja normalidad», para hablar en términos a la moda, nos estaremos hundiendo, lentamente, en el proceso de decadencia que ya se venía dando en el país: desde hace quince años con el retraso educativo, desde hace más o menos diez años con la irrupción del narcotráfico y desde hace seis con el estancamiento económico que se produjo, desde 2014, una vez que los precios internacionales de nuestros productos exportables volvieron a la normalidad.

Esto quiere decir que es preciso arremeter, con vigor, las reformas imprescindibles de la educación. No podemos ignorar que se ha instalado para siempre el teletrabajo. Felizmente, el Plan Ceibal ha familiarizado el uso de la computadora y el acceso a Internet, pero los bajísimos resultados de aprendizaje nos están diciendo que esa herramienta no ha logrado ayudar a la reversión de ese declive. Hace falta, cualitativamente, mucho más. Nos preocupa sobremanera la actitud de las organizaciones gremiales de la educación. Sufren todavía una anacrónica ideologización, preservando el sueño utópico de un mundo socialista que se derrumbó para siempre porque, sencillamente, sus ideas eran equivocadas. No hay



para la vida, para esta vida, en este mundo en cambio, no creen en él? El tema del orden público es otro gigantesco desafío. Para nuestro país el turismo es hoy una realidad insoslayable, que crecerá en importancia. La inversión, al mismo tiempo, la condición indispensable de todo proceso de reactivación económica. No es compatible imaginar esos desarrollos sin una mejora sustantiva de la seguridad. El Ministerio del Interior, con el valeroso compromiso personal del Ministro Larrañaga, viene luchando denodadamente. Lo está haciendo con el mismo personal y los mismos medios que heredó. Pero mejoraron las leyes y, sobre todo, el apoyo oficial a una acción sacrificada de la Policía. Por supuesto, ya no faltan opositores que proclaman «excesos» de la Policía en una suerte de

drogas y, nos guste o no, el tráfico internacional lo tenemos instalado en función de esa atmósfera. Es un tema muy complejo en su conjunto. No acepta soluciones sencillas, pero mucho menos este deslizamiento complaciente que nos ha ido llevando a esta situación. Si miramos ahora la dimensión económica del desafío, es gigantesco, y pasa por asumir las realidades que tenemos por delante. Se heredó un país con déficit fiscal desmesurado, desocupación elevada, estancamiento productivo y una deuda enorme, que no es ya fuente inmediata de crisis simplemente porque los intereses están bajos. Aquí está la necesidad de mejorar la competitividad internacional, que no es solo un tema de tipo de cambio realista, porque también tenemos rezagos enormes en la

enfoque serio y realista del tema, no sea encontrará ese estímulo vigoroso para la inversión y el crecimiento consiguiente. Somos optimistas. El gobierno y nuestro Presidente han mostrado dinámica y decisión. La coalición por la que venimos luchando hace dos largos años muestra la capacidad de ir superando los inevitables obstáculos. Si nos aplicamos a esta tarea de abordar el tren del nuevo tiempo, el país abrirá puertas a ese futuro que ya llegó. Ojalá lo entendiera esta oposición hoy desconcertada que, si aspira a retornar, debiera ser la primera interesada en que este gobierno asuma estas tareas. Si no es así, más que nunca a redoblar el esfuerzo. Todo empieza en la convicción. No en la afiliación.